



Período 2010-2012, según análisis de la Asociación de Bancos:

MOROSIDAD EN LA BANCA SE REDUCE UN 25,9% EN TRES AÑOS

La cartera morosa de la industria en Chile cayó un 25,9% en el último trienio, mientras que en Latinoamérica la caída acumulada promedió un 21,1% en igual lapso.

Las naciones OCDE, en tanto, registraron un alza acumulada del 23,6% en la morosidad bancaria en el mismo período.

El desarrollo favorable de la coyuntura económica de Chile en los últimos años ha contribuido a mejorar la calidad de la cartera de colocaciones de las instituciones financieras, reduciendo el riesgo de crédito al que éstas se ven expuestas, de acuerdo a un análisis de la Asociación de Bancos.

Lo anterior se ve reflejado en el índice de cartera morosa de la industria, que registró una caída acumulada del 25,9% en los últimos tres años en Chile, superando el promedio de Latinoamérica, que se contrajo un 21,1% en el mismo período. Si se compara con los países que componen la OCDE, la situación chilena es más favorable aún, ya que el índice en estas naciones aumentó 23,6%, en promedio en los últimos tres años.

El índice de cartera morosa se relaciona con variables macroeconómicas que reflejan la capacidad de pago de los clientes bancarios, como son el ingreso y la tasa de desempleo, en el caso de las personas naturales, y el Producto Interno Bruto (PIB), en el caso de las empresas.

Una disminución de la morosidad es señal de mayor estabilidad financiera. Existe abundante evidencia empírica de que el riesgo de crédito es una de las principales causas de las crisis bancarias, tanto de carácter sistémico como de carácter individual.

Variación (%) diciembre a diciembre del índice de cartera morosa

Año	OCDE ^{(1),(2)}	AMERICA LATINA ^{(1),(2)}	Chile ⁽³⁾
2009	78,3%	19,3%	15,0%
2010	6,8%	-19,6%	- 8,5%
2011	8,3%	- 4,5%	-12,5%
2012	6,9%	2,8%	- 7,5%
Promedios acumulados ⁽⁴⁾ dic 2009 – dic 2012	23,6%	- 21,1%	-25,9%

Fuente: *Financial Soundness Indicators (FSI) del Fondo Monetario Internacional (FMI), SBIF.*

(1) Las cifras reportadas para la OCDE y Latinoamérica equivalen al promedio aritmético simple de las tasas de variación (interanuales) de los países que conforman cada grupo.

(2) Para la OCDE, la muestra incluye 22 países, y para Latinoamérica, 9 países. Chile está incluido en ambos grupos.

(3) En el caso de Chile, la primera cifra corresponde a la variación entre enero y diciembre de 2009, porque el indicador de cartera morosa se empezó a publicar recién en enero de 2009. Este hecho podría implicar una leve subestimación de la variación interanual en 2009.

(4) Se calculó el acumulado de las variaciones interanuales medias, el cual difiere numéricamente (pero no cualitativamente) del promedio de las variaciones acumuladas.



Latinoamérica versus OCDE

Entre diciembre de 2008 y diciembre de 2009, el promedio de la variación porcentual del indicador de cartera morosa fue del 78,3% para los países OCDE y del 19,3% para el grupo de los países latinoamericanos. En ese período, Chile registró una variación de 15,0%.

Las cifras anteriores se condicen con la evolución del PIB y de la tasa de desempleo. En el año 2009, en promedio, los países OCDE sufrieron un retroceso de su producto de un 4,1%, mientras que el promedio de los países latinoamericanos registró una caída del PIB del 1,7%. En el caso de Chile el producto agregado retrocedió un 1,0%.

Variación (%) anual del PIB

AÑO	OCDE ⁽¹⁾	AMERICA LATINA ⁽¹⁾	CHILE
2009	-4,1%	-1,7%	-1,0%
2010	2,5%	6,1%	5,8%
2011	2,2%	4,7%	5,9%
2012	0,5%	2,8%	5,6%
Acumulado 2010 – 2012	5,3%	14,2%	18,2%

Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI) y Banco Central de Chile (BCCh).

(1) Las cifras reportadas para la OCDE y Latinoamérica equivalen al promedio aritmético simple de las tasas de variación (anuales) de los países que conforman cada grupo.

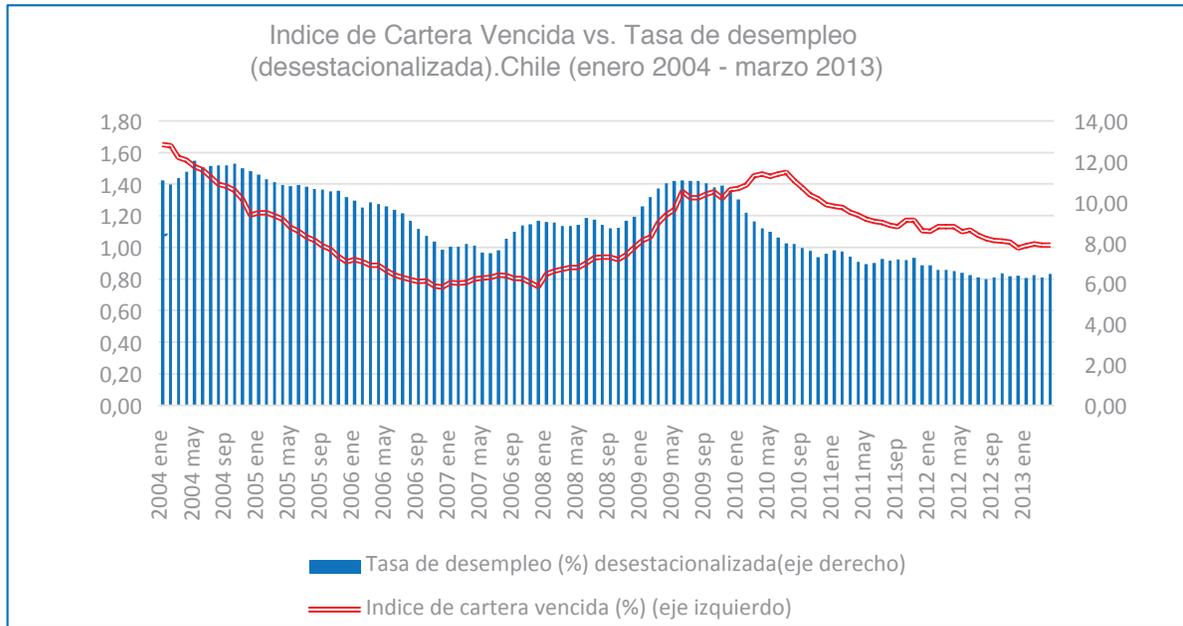
(2) Se calculó el acumulado de las variaciones anuales medias, el cual difiere numéricamente (pero no cualitativamente) del promedio de las variaciones acumuladas.

En tanto, entre 2009 y 2012, el PIB de los países latinoamericanos que forman parte de la muestra aumentó un 14,2% en promedio, y en Chile un 18,2%, lo que se ve reflejado en la contracción de la cartera de morosidad.

El desfase de seis a doce meses entre la tasa de desempleo y el índice de cartera vencida se explicaría por el tiempo que transcurre hasta que el shock inicial al ingreso laboral se traduce a atrasos en el pago de las obligaciones.

La directa relación entre los niveles de morosidad y la evolución de la capacidad de pago de los clientes bancarios resulta aún más evidente si se observa el co-movimiento entre el índice de cartera vencida y la tasa de desempleo (desestacionalizada). En Chile esta última empieza a subir a mediados de 2007, partiendo de niveles cercanos al 7,5%, hasta alcanzar un 11%, aproximadamente, a mediados del 2009, para luego disminuir hacia alrededor del 6,5% en la actualidad. El índice de cartera vencida sigue una trayectoria muy similar, aunque con algunos meses de rezago respecto de la tasa de desempleo, marcando un mínimo del 0,75% a fines de 2007 y un máximo cercano al 1,45% a mediados de 2010, para luego disminuir hacia niveles del 1% en la actualidad.

“Una disminución de la morosidad es señal de mayor estabilidad financiera.”



Fuente: Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras de Chile (SBIF), Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Nota: El índice de cartera vencida se define como la cartera de créditos con morosidad de hasta 90 días dividida por el total de las colocaciones, y contabiliza sólo las cuotas ya vencidas (excluye las cuotas futuras aún no vencidas de un crédito moroso). En cambio, el índice de morosidad se define como la cartera de créditos con morosidad de 90 días o más, y contabiliza la totalidad de las cuotas (vencidas y aún no vencidas) de un crédito moroso

Cabe mencionar que las cifras analizadas no son comparables con aquellas publicadas recientemente por la Cámara de Comercio de Santiago (CCS) y Equifax, ya que el número de deudores y el monto de deuda morosa que aparecen en los registros comerciales están sujetos a cambios de ley y no necesariamente reflejan la evolución de la morosidad a nivel agregado.

Así, por ejemplo, tras la famosa ley del “borronazo” de febrero 2012, se eliminó de los registros comerciales a una parte importante de los deudores morosos. El aumento posterior en la morosidad registrada en DICOM se explica, al menos en parte, por el replomamiento de dicha base de datos.

En cambio, los indicadores de morosidad de la banca, que se calculan a partir de los balances de las instituciones financieras, no estuvieron sujetos a variaciones en la forma de medición, y hoy en día son más bajos que en febrero de 2012.

La serie de informes ABIF INFORMA, es preparada por el Departamento de Estudios de la Asociación de Bancos, y espera ser un aporte a la difusión y conocimiento de diversos temas vinculados con el quehacer del sector.